

Las misiones de propaganda enviadas por el franquismo a la Argentina durante la Guerra Civil española (1936-1939)

Propaganda missions sent by Franco to Argentina during the Spanish Civil War (1936-1939)

por Alejandra Noemí Ferreyra*

Recibido: 03/10/2016 - Aprobado: 23/11/2016

Resumen

En este trabajo, nos proponemos acercarnos a las características distintivas que tuvo el movimiento de solidaridad desplegado a favor del franquismo en el contexto de la Guerra Civil en la península en lo que respecta a sus estrategias de atracción cultural en la ciudad de Buenos Aires, a través de la labor que desplegaron los miembros de las llamadas “Misiones culturales” enviadas por el General Franco a América con el objeto de difundir los principios doctrinarios del alzamiento militar, y tratar de esa manera, de otorgarle cierto matiz de legitimidad al golpe militar producido en la península. Como hipótesis principal sostendremos que estas “Misiones culturales” sufrieron una contradicción irresuelta en sus mecanismos y propósitos, ya que si bien recurrieron a la utilización del cine, el teatro y la radio como medios de difusión masiva para llegar a un público amplio y diverso, terminaron derivando su labor propagandística a una esfera de público restringida y concentrándose en captar la atención de las elites

* CONICET-UNICEN- CESAL/UBA.



intelectuales y socio políticas que desde la década de 1920 se identificaban con el hispanoamericanismo de tipo conservador.

Palabras Clave: Propaganda - Misiones culturales - Franquismo - Argentina - Guerra Civil española.

Abstract

In this paper, we propose to approach the distinctive features that had the solidarity movement deployed in favor of Franco in the context of the Civil War on the peninsula with regard to their strategies cultural attraction in the city of Buenos Aires, through the work deployed members of the so-called "cultural missions" sent by General Franco to America in order to spread the doctrinal principles of the military uprising, and treat it that way, to give a tinge of legitimacy to the military coup occurred on the peninsula.

As main hypothesis will argue that these "cultural missions" suffered an unresolved contradiction in its mechanisms and purposes, because although resorted to the use of film, theater and radio as mass media to reach a wide and diverse audience, they ended deriving its propaganda work to a restricted public sphere and concentrating on capturing the attention of the intellectual elites and political partner who was identified with the conservative hispanoamericanismo kind since the 1920s.

Key words: Propaganda - Cultural missions - Franco - Argentina - Spanish Civil War.



Introducción

Según el Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires realizado el 22 de octubre de 1936, cerca del 13% de la población que habitaba la capital Argentina había nacido en España.¹ Por tal razón, no es necesario insistir sobre el profundo impacto que tuvo el inicio de la Guerra Civil española no sólo en el seno de la numerosa comunidad hispana residente en la ciudad, sino también, en la sociedad argentina de entreguerras. Inmediatamente después de conocidas las noticias sobre el alzamiento militar en contra de la II República en España se inició una activa movilización política y social que derivó en la conformación de distintas campañas de solidaridad con el objeto de socorrer a uno y otro bando en la lucha.² Los aportes materiales se combinaron con importantes acciones de propaganda que incluyeron la difusión de las distintas consignas a través de variados mecanismos de atracción, lo que envolvía también al esparcimiento cultural: obras de teatro, proyecciones cinematográficas, la radio y la poesía fueron utilizados como medio de expresión y generadores de apoyo para ambos contendientes. Si bien las operaciones de propaganda llevadas adelante por el franquismo durante la Guerra Civil contaron con la

¹ El total de la población de la Ciudad de Buenos Aires ascendía a 2.420.142 personas, de las cuales: 324.650 habían nacido en España y 298.654 en Italia. Municipalidad de Buenos Aires, (1939). *Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, 22 de octubre de 1936, Tomo II*. Buenos Aires.

² Numerosas investigaciones realizadas al respecto nos dan cuenta de la extensa movilización solidaria que se emprendió el país a favor de uno y otro bando en el contexto de esta guerra, citamos aquí algunos de los trabajos más significativos: Quijada, M. (1991). *Aires de República, aires de cruzada: la Guerra Civil española en la Argentina*. Barcelona: Sendai; Montenegro, S. (2002). *La Guerra Civil española y la política argentina*. Madrid: Tesis Doctoral en Historia- Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf> [consulta: 3/07/2010]; Casas, S. (2006). "El antifascismo y la lucha política en la Argentina en el contexto de la Guerra Civil Española (1936-1941)" en *Congreso la Guerra Civil Española 1936-1939*. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, España. Disponible en: http://www.secc.es/media/docs/8_1_sl_casas.pdf [consulta: 27/05/2010]; Trifone V. y Svarzman, G., (1993). *La repercusión de la Guerra Civil española en la Argentina (1936-1939)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, entre muchos otros.



aceptación más o menos velada de los gobiernos conservadores en Latinoamérica, la masividad y popularidad de la campaña propagandística a favor de la II República tuvo un efecto mucho más duradero en la opinión pública, reforzado luego por la llegada de los exiliados, que las escasas manifestaciones de adhesión al bando rebelde en la región.³

En este trabajo, nos proponemos acercarnos a las características distintivas que adquirió el movimiento de solidaridad desplegado a favor del franquismo en el contexto de la Guerra Civil en la península en lo que respecta a sus estrategias de atracción cultural en la ciudad de Buenos Aires, a través de la labor que desplegaron los miembros de las llamadas “Misiones culturales” enviadas por el General Franco a América con el objeto de difundir los principios doctrinarios del alzamiento militar, tratando de esa forma, de otorgarle cierto matiz de legitimidad al golpe de Estado producido en la península. Como hipótesis principal sostendremos que estas “Misiones culturales” sufrieron una contradicción irresuelta en sus mecanismos y propósitos, ya que si bien recurrieron a la utilización del cine, el teatro y la radio como medios de difusión masiva para llegar a un público amplio y diverso, terminaron derivando su labor propagandística a una esfera de público restringida y concentrándose en captar la atención de las elites intelectuales y socio políticas americanas que desde la década de 1920 se identificaban con el hispanoamericanismo de tipo conservador.

Para abordar las cuestiones relativas a las actividades desarrolladas por las misiones de los propagandistas enviados por el franquismo consultaremos la prensa española adherente al alzamiento: *El Diario Español*, *Falange Española*, *Fe Gallega* y *Acción Española*. Así como también, la documentación del Servicio Exterior de Falange Española Tradicionalista y

³ Pardo Sanz, M. (2009). “Diplomacia y propaganda franquista y republicana en América Latina durante la Guerra Civil española”. *Casa del Tiempo* N° 24, pp. 146-152. Disp. en: www.difusioncultural.uam.mx/.../24_iv.../casa_del_tiempo_elV_num24_146_152.pdf [consulta: 3/10/2016].



de las JONS resguardada en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, España), del Archivo General Militar de Ávila (Ávila, España) y los fondos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina.

La construcción de un mensaje de unidad cultural para Hispanoamérica

A pesar del quiebre momentáneo que significó el periodo independentista en la relación entre España y las ex colonias americanas, sabemos que rápidamente se fueron reconstruyendo los lazos en base a dos elementos que fueron las claves en los vínculos de continuidad: la herencia cultural hispana y el aporte demográfico.⁴

Las primeras iniciativas tendientes a regenerar los nexos transatlánticos no provinieron de los ámbitos gubernamentales,⁵ sino de la sociedad civil a través de diversos emprendimientos educativos y culturales que protagonizaron intelectuales, libre pensadores e inmigrantes interesados en “regenerar” a la nación española luego del impacto negativo que tuvo en la península la pérdida definitiva de sus últimas posesiones coloniales con la derrota de la guerra en Cuba.⁶

La dinámica regeneracionista le dio un impulso renovado al hispanoamericanismo al otorgarle un lugar de preeminencia a América en el marco de la búsqueda de un nuevo sentido nacional y prestigio internacional para

⁴ Delgado Gómez Escalonilla, L. (2003). “La política latinoamericana de España en el siglo XX”. *Ayer* N° 49, p. 125. España.

⁵ Fue recién durante la dictadura de Primo de Rivera en España (1923-1931) que se promovió una política exterior definida con respecto a América en la cual la antigua metrópoli pretendía ocupar un papel rector. Figallo, B. (1992). “La Argentina y el régimen primoriverista”. *Res Gesta* N° 31, pp. 99-113. Buenos Aires.

⁶ Bendicho Beired, J. (2006). “Hispanismo: un ideário em circulação entre a Península Ibérica e as Américas” en *Anais Eletrônicos do VII Encontro Internacional da ANPHLAC*. Campinas. Disp. en: http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/jose_beired.pdf [consulta: 10/12/2014].



España. Este movimiento propuso la conformación de una unidad cultural con América Latina a partir de sus elementos compartidos: la lengua, la cultura, la religión y la estirpe, pero siempre otorgándole un lugar de preeminencia a la ex metrópoli. En líneas generales, el hispanoamericanismo dio lugar a dos grandes corrientes de pensamiento en su seno: por un lado, el hispanoamericanismo progresista de raíz liberal y burguesa que consideraba a América como un elemento dinamizador para España y focalizaba el vínculo en la comunidad de la lengua y la cultura, restándole protagonismo a la religión y al pasado colonial.⁷ Y por otro lado, el panhispanismo de origen conservador, el cual centró su definición de la nación española en la reivindicación de las épocas coloniales, en la defensa de la religión católica y en la promoción de un orden social jerárquico. En la década de 1920 el hispanoamericanismo progresista fue perdiendo fuerza, mientras que el panhispanismo conoció un renovado aliento con el surgimiento de una interpretación radical de sus contenidos en los ideales de la Hispanidad⁸ defendidos por Ramiro De Maeztu, y de la cual se haría eco el bando rebelde en el contexto de la Guerra Civil española, y posteriormente, el franquismo como elemento de guía para la proyección de su política exterior.⁹

La obra de De Maeztu, *Defensa de la Hispanidad* publicada en 1934, se unió a una larga tradición ya presente en la península desde el siglo XIX

⁷ Fueron exponentes de esta línea: Rafael Altamira, Adolfo Posada, Federico de Onís, entre otros.

⁸ Este término, utilizado en primer término por el sacerdote español Zacarías de Vizcarra, resume según él la unión de dos conceptos claves para la identidad española: “cristiandad” y “humanidad”. Ramiro De Maeztu conoció a este hombre de fe en Buenos Aires cuando se encontraba desempeñando su rol de embajador de España en la Argentina (1928-1930) por designación del General Primo de Rivera. González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate. Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Madrid: CSIC, 1988, p. 19.

⁹ Del Arrenal, C. (2011). *Política exterior de España y relaciones con América Latina. Iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*. Madrid: Fundación Carolina, pp. 22-24. Disponible en: www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/05/politica-exterior-y-relaciones-con-AL.pdf [consulta: 30/06/2015].



que revalorizaba la monarquía católica española. Figuras como Menéndez Pelayo y Juan Vázquez de Mella ya habían identificado a España con el catolicismo militante y habían culpado al liberalismo de desviar al país de una línea de esplendor que se iniciaba en el reinado de los Reyes Católicos.¹⁰ Por su parte, y en el particular contexto de la crisis europea de entre guerras, De Maeztu consideraba que España en conjunto con los pueblos hispánicos estaba llamada a ocupar un nuevo lugar en el ámbito internacional, y por ello, debía recuperar su antigua misión histórica, civilizadora y cristiana. En ese sentido, la Hispanidad no se refería solamente a una comunidad cultural, sino también, a un “destino universal” permanente vinculado al carácter misionero de la España que protagonizó la conquista americana.¹¹

Este ideario fue asumido rápidamente por los segmentos mayoritarios de la Iglesia Católica que comenzó a identificar al “ser español” con la causa religiosa. Del mismo modo, el falangismo retomó estos postulados pero le añadió connotaciones beligerantes y agresivas al concepto, a partir de una nueva interpretación de lo que debía ser el renovado “imperio español” en el siglo XX.¹² El significado y el uso de la palabra imperio no fue unívoco entre los falangistas y por ello generó muchos reparos en los

¹⁰ González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Op. cit., pp. 11-29.

¹¹ González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Op. cit., pp. 20-23.

¹² El punto número 3 del Programa de Falange Española lo resumía así: “Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio. Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No soportamos ni el asilamiento internacional ni la mediatización extranjera. Respecto de los países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder. España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas individuales.”, citado en González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Op. cit., p. 29.



ámbitos latinoamericanos en donde se rechazaba de plano cualquier propuesta de hegemonía peninsular sobre el territorio. Por tal razón, los ideólogos más destacados de la causa franquista reconocieron que la única opción imperial a la que podía aspirar España en América, al menos en el contexto de la década de 1930, era a la de un “imperialismo cultural”.¹³ Bajo esta premisa, según los investigadores Eduardo González Calleja y Fredes Limón Nevado, el concepto de Hispanidad fue manipulado como una baza de legitimación del levantamiento militar que se inició en julio 1936 y fue difundido a través de múltiples maniobras de propaganda, tanto hacia el interior como el exterior de la península.¹⁴

En este marco de pensamiento se gestaron las llamadas “Misiones culturales” que emprendieron catedráticos, escritores y artistas del bando rebelde para tratar de dar a conocer los nuevos contenidos del vínculo que, según ellos, debía reunir nuevamente a España con América Latina. Sin embargo, esta comunicación cultural que se promovió a través del Océano Atlántico no resultaba algo enteramente novedoso, ya que recuperaba el fluido puente de intercambios e influencias intelectuales que se había iniciado desde finales del siglo XIX con la ex metrópoli, y que en su momento, dio lugar a la aparición de instituciones específicas, tales como: la Junta para la Ampliación de Estudios en Madrid y la Institución Cultural Española en Buenos Aires, y a la visita de destacados intelectuales españoles como José Ortega y Gasset y Eugenio D`Ors, entre otros.¹⁵

¹³ Esta era por ejemplo, la postura de José María Pemán. Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: CSIC, pp. 123-125.

¹⁴ González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Op. cit., p. 74.

¹⁵ Los vínculos intelectuales entre España, América y la Argentina en particular, han sido analizados en numerosos trabajos, citamos algunos ejemplos significativos: María López, J. (2007). “Intelectualidad española en América: la Junta para la ampliación de Estudios y sus redes”. *SocioTam. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanida-*



Las “Misiones culturales”: propagandistas, artistas e intelectuales nacionalistas en América

El primer enviado a la Argentina con fines propagandísticos por el Gobierno de Burgos fue el periodista Francisco Casares,¹⁶ quien había permanecido siete meses como refugiado en el Embajada argentina en Madrid bajo la protección del Encargado de Negocios en España, Edgardo Pérez Quesada. Casares logró embarcarse junto a otros tantos asilados en el buque argentino *Tucumán*, que partió desde el puerto de Alicante rumbo a Marsella en febrero de 1937. Una vez en Francia se apresuró a reingresar al territorio español pero esta vez a la zona bajo control nacionalista, en donde se colocó bajo las ordenes del gobierno rebelde, el cual le encomendó una singular tarea:

des N° 1 (vol. XVII), pp. 115-140. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65417106> [consulta: 24/03/2015]; Fernández Terán R. y González Redondo, F. (2010). “Las cátedras de la Institución Cultural Española de Buenos Aires. Ciencia y Educación entre España y la Argentina, 1910-1940”. *Historia de la Educación. Revista interuniversitaria* N° 29, pp. 195-219; González Calleja, E. (2007). “El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)”. *Hispania. Revista española de Historia* N° 227 (Vol. LXVII), pp. 599-642; Cattaruzza, A. (1994). “Las huellas de un dialogo. Demócratas y socialistas en España y Argentina durante el período de entreguerras”. *Estudios Sociales* N° 7, pp. 29-48; Halperin Donghi, T. (1987). “España e Hispanoamérica: miradas a través del Atlántico (1825-1975)” en: ídem. *El espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas hispanoamericanas*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 67- 106.

¹⁶ Francisco Casares Sánchez (Madrid, 1899-1977), fue Secretario General de la Asociación de la Prensa de Madrid desde octubre de 1937 (fue nombrado durante la Guerra Civil, en la ciudad de San Sebastián) hasta abril de 1972 (34 años y 6 meses, ha sido el Secretario General que más años ha permanecido en dicho puesto en toda la historia de la institución). Casares fue redactor de la agencia Mencheta y del diario *El Globo* (1917-1922), del diario *La Época* (1923-1924), y colaborador de *El Sol*, *El Liberal*, *Ya* y de la agencia Febus (1924-1933). A comienzos de los años treinta fundó y presidió el Sindicato católico Autónomo de Periodistas, y después de la Guerra Civil fue colaborador de toda la prensa española y articulista de temas nacionales en la *Hoja del Lunes*, de Madrid. Fue premio Luca de Tena (1933), premio Francisco Franco (1947) y premio Santamaría (1970). Datos extraídos del Portal de la Asociación de la Prensa de Madrid. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/apm/secretarios-generales/secretarios-generales-siglos-xix-y-xx> [consulta: 8/03/2016].



[...] Ya, en España, algunos de los refugiados de la Embajada argentina, con quienes cambie impresiones, me reiteraron el encargo, para mi gratísimo y honroso, de hacer llegar hasta el Gobierno y el pueblo argentinos, la gratitud perdurable de los españoles por los beneficios que habíamos recibido los que tuvimos la suerte de ser asilados de aquella Embajada. (...) Y, para cristalizar ese encargo y que pudiera darse a la misión (...) se me pidió que viniese a Buenos Aires para publicar aquí el libro que se había de concretar como la expresión de nuestro agradecimiento y de nuestro homenaje, y dar, públicamente testimonio de nuestro reconocimiento ante las autoridades argentinas.¹⁷

Para cumplir esa misión se embarcó en el vapor *Augustus* junto a quien consideraba su amigo personal, Edgardo Pérez Quesada y José María Jardón, colaborador en la Embajada argentina en Madrid, y arribó a las costas del Río de la Plata en mayo de 1937 en donde permaneció hasta agosto del mismo año.¹⁸ En los tres meses en los que residió en la Argentina se abocó a cumplir la labor que le fue asignada, por un lado, avanzó en la redacción de un libro en el que estampó sus impresiones de la experiencia vivida en la Embajada argentina y en el que no escatimó palabras de agradecimiento para el Gobierno argentino y sus diplomáticos en Madrid, así como también expresiones condenatorias a la situación en la que se encontraba la España republicana en general, y Madrid en particular.¹⁹ Este libro (Imagen 1) se publicó en Buenos Aires con una reducida tirada de cincuen-

¹⁷ Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Buenos Aires: Editorial Poblet, p. 260.

¹⁸ En su despedida se reunieron en un almuerzo en el Hotel Español personalidades destacadas de la colonia española y argentinos adeptos a la causa nacional, entre los que se encontraban: Juan Pablo de Lojendio, el Conde de Guadalhorce, Edgardo Pérez Quesada, Francisco Amat, Ricardo Peralta Ramos, el coronel Carlos A. Gómez, Eduardo Marquina, José I. Ramos, Emilio Poblet, Francisco P. Bilbao, entre otros. *El Diario Español* (1937). "Realizóse ayer el banquete ofrecido al periodista Francisco Casares". Buenos Aires, 7/08, 3.

¹⁹ A modo de ejemplo reproducimos uno de esos pasajes: "Madrid sufrió la devastación de la anarquía y el pillaje. (...) El Derecho no existía. El Gobierno no pasaba de ser una entelequia. Gobernaban, en rigor, los Sindicatos. (...) Y esa autoridad se ejercitaba bajo el signo del rencor y la hostilidad. Madrid fue la ciudad del odio y del delito." Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Op. cit., pp. 23-24.



ta ejemplares que no fueron puestos a la venta, aunque al parecer sí fueron distribuidos gratuitamente en los ámbitos afectos a la causa nacionalista.²⁰

Imagen I



Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Buenos Aires: Editorial Poblet

Por otro lado, Casares también se dio a la tarea de difundir la causa rebelde en cuanto oportunidad se le presentó, con ese objeto acompañó al Representante del Gobierno de Burgos, Juan Pablo de Lojendio, a una de sus primeras giras por el interior (Rosario, Córdoba, Jujuy y Tucumán),²¹ para hacer pública su devoción a la nación argentina por haberlo asilado,

²⁰ En la primera pagina del libro se aclaraba que: “De este libro se ha hecho una tirada especial de cincuenta ejemplares numerados sobre papel Bolívar que no se han puesto a la venta.” Estos ejemplares además contaban con ilustraciones en acuarela de B. Navarro y una cuidada edición de la Editorial Poblet. Otro libro de su autoría con una clara finalidad propagandística fue *España y su revolución*, publicado por la Oficina de Prensa y Propaganda de la Representación del Gobierno Nacional de España en Buenos Aires (OPYPRE) en 1937.

²¹ *El Diario Español* (1937). “El señor Lojendio en viaje a Jujuy”. Buenos Aires, 30/5, 3. Además de ello, participó en un acto en homenaje a Pérez Quesada en el que tuvo a su cargo representar la voz de los asilados a quienes la labor del diplomático pudo salvarle la vida. Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Op. cit., pp. 268.

y también para “proclamar, en voz alta y con sincera expresión, lo que es la guerra civil, lo que significa, lo que fueron sus orígenes y lo que serán sus consecuencias”.²² De esta forma, el periodista utilizaba su testimonio para argumentar en contra de la II República española,²³ y a la vez, se convertía en un instrumento vivo de la propaganda franquista en el exterior y del especial vínculo de solidaridad que España quería construir con las naciones americanas.

La segunda expedición enviada a América por el bando nacionalista fue la denominada “Misión de la Bandera de Marruecos” (Imagen 2) que llegó al puerto Buenos Aires en julio de 1937 a bordo del vapor *Oceanía* y estaba compuesta por Juan Antonio Martín Cotano (Jefe provincial de la Falange en Marruecos), Joaquín Arbeloza, Antonio Solano Ruiz (ambos encargados de los equipos de filmación) y Rafael Duyos (el denominado “poeta del Imperio”).²⁴ Los miembros de esta misión, intentaron llevar adelante su tarea aún en el marco de la precaria situación en la que se encontraban, no solamente carentes de recursos económicos, sino también ante la falta de predisposición de las entidades que, según ellos, debían colaborar con la financiación y la organización de los eventos para difundir la causa nacionalista.²⁵ En agosto de 1937 llegó a la Argentina Augusto Atalaya, Jefe Territorial de la Falange en Marruecos, para apuntalar la labor de los

²² Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Op. cit., p. 264.

²³ Se definía a sí mismo como: “periodista combatiente, hombre de orden y de ideas nobles, presidente de una entidad profesional de periodistas, candidato a las últimas elecciones, autor de libros que combatieron duramente el marxismo.” Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Op. cit., p. 43.

²⁴ *Falange Española* (1937). “¡Falange! Invitación a actos con enviados de Franco”. Buenos Aires, 9/07, 2.

²⁵ Se referían aquí de manera general a las instituciones españolas que no se definían claramente en su posicionamiento frente a la guerra en la península. Archivo General Militar de Ávila (en adelante: AGMA), Cuartel General del Generalísimo-Estado Mayor, Exp. s/n, “Notas informativas de relaciones con la Falange Argentina”, Correspondencia de Rafael Duyos a José Aragón Caziñares, 20/08/1937, fol. 6.



enviados anteriormente a América y con el claro propósito de intervenir y reorganizar la sección argentina de Falange Española.²⁶

Imagen II



A bordo del vapor *Oceanía*, la “Misión cultural”, Luigi Federzoni Presidente del Senado italiano y Monseñor Gustavo Franceschi.

Fuente: *Falange Española* (1937). “Bienvenidos”. Buenos Aires, 9/07, 8.

Uno de los espacios de propaganda más utilizado por este grupo fue el denominado “Seminario de Oradores” que tenía lugar todos los sábados por la tarde en el local de Falange Española en la ciudad de Buenos Aires. Este espacio se había establecido por primera vez el 27 de marzo de 1937 y daba lugar a distintos conferenciantes para que desarrollaran algún tema vinculado con España, la relación con América y la Guerra Civil, entre otras cuestiones.²⁷ Además de ello, los miembros de la Misión se esmeraron en

²⁶ Recordemos que Nicolás Quintana fue destituido y suplantado por Juan Antonio Martín Cotano, a la vez que desde julio de 1937, Rafael Duyos se encontraba a cargo de la Jefatura de la sección porteña. *Falange Española* (1937). “Saludo del camarada Dr. Rafael Duyos Jefe local de Falange Española en Buenos Aires”. Buenos Aires, 25/07, 3; *Falange Española* (1937). “Llegada a Buenos Aires del Jefe de Falange en Marruecos”. Buenos Aires, 7/08, 3.

²⁷ Según el semanario *Falange Española*, hasta octubre de 1937 se habían dictado 67 charlas en 23 sesiones. *Falange Española* (1937). “Seminario de oradores. Algo sobre su creación”. Buenos Aires, 9/10, 12.

la creación de nuevos entornos en los cuales propagar sus objetivos, hacia finales de julio aseguraba tener 14 conferencias planificadas y a algunas de ellas le adjudicaban un inusual valor:

[...] tenemos comprometidos cuatro a más de una conferencia privada para señoras de la sociedad bonaerense que tienen verdadero interés para ayudar a España. En este último acto, a pesar de que va a celebrarse casi en la intimidad, tengo yo gran esperanza. La mujer culta y convencida y con un grito en la sangre, puede ser la mejor propagandista.²⁸

Los miembros de la “Misión de la Bandera de Marruecos” tuvieron un singular interés por incluir en su repertorio propagandístico elementos artísticos que atrajeran al público y facilitaran la divulgación de la doctrina falangista. En este sentido, y a pesar de que no mantuvieron vínculos fluidos entre ellos, compartían la misma preocupación que los nacionalistas católicos argentinos por manipular los medios de expresión cultural que cotidianamente utilizaban los ciudadanos para informarse y distraerse en su tiempo libre durante el periodo de entreguerras: el cine, la radio, la literatura y el teatro.²⁹ En el contexto de la Guerra Civil los miembros de la misión marroquí también pusieron en marcha una serie de estrategias de atracción con un evidente contenido propagandístico, y de esa forma, buscaban cautivar a un público amplio con la oferta de espectáculos teatrales, proyecciones cinematográficas y la adhesión de artistas en general.³⁰

²⁸ AGMA, General del Generalísimo-Estado Mayor, Exp. s/n, “Notas informativas de relaciones con la Falange Argentina”, Correspondencia de Rafael Duyos a José Aragón Caziñares, 20/08/1937, fol. 7.

²⁹ Rubinzal, M. (2012). *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo*. La Plata: Tesis de Doctorado en Historia - Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, pp. 218-226. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.450/te.450.pdf> [consulta: 7/03/2016].

³⁰ Desde su llegada a la ciudad en julio de 1937 comenzó a aparecer en el semanario *Falange Española* la sección “Telones y pantallas” en la que se detallaba la oferta de espectáculos presente en la ciudad de Buenos Aires acompañados de una breve crítica descriptiva. Véase por ejemplo: “Telones y pantallas”, *Falange Española* N° 41, Buenos Aires, 18/07/1937, p. 15. Asimismo, desde la agrupación Falange Española se incentivó



En la década del treinta los espacios destinados a la proyección del cine sonoro se extendieron profusamente en la ciudad de Buenos Aires.³¹ De igual manera, en España la proyección y la producción cinematográfica se encontraban atravesando un proceso de crecimiento ascendente cuando fue interrumpido por el inicio de la Guerra Civil en julio de 1936. No obstante, tanto los republicanos como los nacionales colocaron al cine en un lugar relevante dentro de sus políticas de propaganda, pero cada uno lo hizo con dinámicas diferentes: los sublevados lograron construir un aparato de comunicación unitaria al servicio de la conquista del Estado y bajo el férreo control de la Falange Española, mientras que los republicanos dieron lugar a expresiones disímiles a través de la socialización de los medios de producción entre los sectores anarquistas y comunistas.³²

Las primeras películas documentales realizadas en el bando franquista fueron obra de los corresponsales extranjeros (especialmente italianos) en la zona bajo dominación rebelde,³³ pero también, de sus emisarios envia-

la reunión de aquellos artistas hispanos residentes en la ciudad de Buenos Aires que quisieran demostrar su adhesión al levantamiento franquista. Se logró concretar una cena organizada por Francisco de Amat y Rafael Duyos en la que participaron cuatrocientas personas del ambiente artístico porteño. *Falange Española* (1937). "La adhesión de los artistas a la causa del Caudillo". Buenos Aires, 20/11, pp. 8 y 10.

³¹ El público que frecuentaba los cines o cine-teatros era fundamentalmente de extracción popular ya que lo que en gran medida permitía la masividad del espectáculo era el menor valor de la entrada del cine con respecto al de una obra teatral. Calvagno, J. (2010). "El primer cine industrial y las masas en Argentina: la sección 'Cinematografía' del semanario CGT (1934-1973)". *A Contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* N° 3 (Vol. 7), pp. 38- 39. Disponible en: www.ncsu.edu/project/acontracorriente [consulta: 5/03/2016].

³² Según las estimaciones realizadas por Alfonso Del Amo, en el contexto de la contienda se produjeron un total de 592 títulos entre documentales, noticiarios y filmes de acción rodados por ambos bandos y con la finalidad explícita de entretener, educar y mostrar al resto del mundo lo que acontecía en la península El Gobierno republicano produjo un total de 426 películas y 66 de ellas fueron producidas en el extranjero, mientras que los franquistas produjeron solamente 136 filmes en total y 43 de ellos en el exterior. Citado en: Martínez, J. (2009). "Del rojo al azul. Las pantallas de las dos Españas". *Espacio, Tiempo y Forma*, pp. 119-124. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFV/article/viewFile/1532/1414> [consulta: 6/03/2016].

³³ Pizarroso Quintero, A. (1990). "La batalla de la propaganda en la guerra civil española" en: ídem. *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de 'guerra'*. Madrid: Eudema, p. 380.



dos a América. Joaquín Martínez Arbeloia³⁴ (director y guionista de cine) y Antonio Solano Ruiz (camarógrafo) habían viajado hacia el nuevo continente como parte integrante de la primera “Misión cultural” y uno de sus objetivos era rodar las primeras películas que fundaran un vínculo de mayor proximidad con las naciones hispanoamericanas en el contexto de la guerra.³⁵ Con ese fin se encargaron de montar y dar sonido en los estudios Lumiton de Buenos Aires el documental denominado *Alma y nervio de España*³⁶ (1937) que fue proyectado con gran afluencia de público el 19 y el 27 de septiembre de 1937 en el Teatro Capitol, en el marco de las funciones de “cine matinal” y que contaron con la presencia de Juan Antonio Martín Cotano y Rafael Duyos como conferenciantes.³⁷ La producción cinematográfica de estos falangistas en América continuó con un registro docu-

³⁴ Era de origen uruguayo, por razones que se desconocen se encontraba en España cuando estalla la Guerra Civil donde, según su propio testimonio, presencié el asesinato de José Antonio Primo de Rivera, lo que lo indujo a enlistarse en las fuerzas sublevadas. En el ámbito literario era conocido por el seudónimo “Santicaten”. En 1938, cuando se crea el Departamento Nacional de Cinematografía bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior, Prensa y Propaganda del Gobierno de Burgos, Arboleya deja de forma parte del proyecto cinematográfico falangista y se establece de manera definitiva en Uruguay. Diez Puertas, E. (2014). “Santicaten en la Guerra Civil española”. *Cuadernos Hispanoamericanos* N° 768, pp. 8-9. Disponible en: www.rehime.com.ar/escritos/documentos/idexalfa/d/.../Santicaten.pdf. [consulta: 8/03/2016].

³⁵ Diez Puertas, E. (2014). “Santicaten en la Guerra Civil española”. Op. cit., p. 10.

³⁶ Este film documental de 12 minutos de duración es considerado uno de los primeros filmes producidos por la Falange Española, estaba orientado a subrayar la adhesión del pueblo marroquí al alzamiento y a demostrar la “hermandad” de España y Marruecos en el marco del conflicto bélico. Asimismo, integraba imágenes tomadas en la ciudad de Buenos Aires en las que se retrataba la labor de los miembros de la Primera “Misión Cultural”. Elena, A. (2002). “Políticas cinematográficas coloniales: España, Francia y el Protectorado de Marruecos” en: Rodríguez Mediano, F. y De Felipe, H. (eds.). *El Protectorado español de Marruecos. Gestión colonial e identidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Técnicas, p. 21.

³⁷ Estas funciones cuyo valor de la entrada era de solo \$1 peso Moneda Nacional, incluían además, la proyección de películas “exclusivas” tales como: *Eclair Journal de Paris* N° 7, *África del Sur y sus bellezas*, *La Foca Traviesa*, *Paramount Sound News* N° 8 y el *Noticiero de FET y de las JONS* N° 1. Según los balances publicados en la primera de las funciones un total de 1.042 personas asistieron a la función llenando la totalidad de la sala, mientras que en la segunda solamente se vendieron un total de 488 localidades. *Falange Española* (1937). “Función matinal”. Buenos Aires, 18/09, pág. 3; Pramel, F. (1937). “La labor de propaganda de Falange Española tradicionalista”. *Falange Española*. Buenos Aires, 18/09, pág. 4; *Falange Española* (1937). Buenos Aires, 25/09, pág.15;



mental de todo el viaje que los llevó por el continente y las principales actividades, actos y conferencias organizados por la Falange Española en Buenos Aires durante su estadía en la ciudad.³⁸

Además de estos filmes producidos en América, también llegaron para ser proyectados en la capital argentina algunos registros traídos desde el frente de batalla en la península, tales como: *En la España de Franco* (1938) y *España trágica y heroica* (1936).³⁹ Esta última fue objeto de un reclamo de prohibición por parte de la embajada republicana, ya que según el Embajador español en la: “(...) parte hablada, se hacen afirmaciones tan falsas y depresivas como decir que la ciudad de Barcelona se encuentra bajo el terror de la anarquía y el crimen.”⁴⁰ A pesar de que el filme había sido clasificado con la tipología de “espectáculos familiares” por parte de la Comisión Honoraria Asesora de Contralor Cinematográfico, se decidió solicitar a la empresa distribuidora (Cifesa) que suprimiera las partes del film que daban origen al reclamo.⁴¹

Falange Española (1937). “Beneficio del Cine Capitol” y “Acto del domingo 26 de septiembre en el Capitol”. Buenos Aires, 2/10, págs. 9 y 11.

³⁸ Estas películas producidas en la Argentina fueron: *Primer Noticiero Especial para América* (1937), *Voluntad: la Falange en Argentina* (1937), *La guerra por la paz* (1937) y *Segundo Noticiero de Falange Española* (1938). Lamentablemente no hemos podido hallar copias de estos filmes, pero sí sabemos que se proyectaron en varias oportunidades: *Falange Española* (1938). “Hoy en el Capitol función cinematográfica”. Buenos Aires, 1/01, pág. 4; *Falange Española* (1938). “Programa función de “gala” en el Gland Splendid”. Buenos Aires, 26/03, pág. 5.

³⁹ *Falange Española* (1938). “Una película que todo nacionalista tiene que ver “En la España de Franco”. Buenos Aires, 29/01, pág. 5; *El Diario Español* (1936). “España en llamas”. Buenos Aires, 20/11, pág. 5.

⁴⁰ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (en adelante: AMREyC), División Política-España, Caja N° 3649, Exp. N° 12, “Formularia reclamación por la exhibición de la película “España trágica y heroica”, 5/12/1936.

⁴¹ Resulta significativo tener presente que el senador Matías Sánchez Sorondo, reconocido simpatizante del alzamiento liderado por el General Francisco Franco en España, se encontraba a cargo del Instituto Cinematográfico Argentino desde 1933 junto a Carlos Alberto Passano (Director Técnico de dicho instituto) y ambos controlaban la producción y la exhibición de películas en la Argentina bajo un criterio esencialmente nacionalista y católico. Para ampliar, véase: Rubinzal, M. (2012). *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo El nacionalismo frente a la cuestión social*. Op. cit., pp. 222-223.



De los miembros de la “Misión cultural” proveniente de Marruecos, fue Rafael Duyos el más interesado en promover la producción de obras teatrales con contenido nacionalista español en la Argentina. Duyos era médico de profesión, pero tenía una gran vocación hacia la prosa y la poesía, por ello, en su estadía en Buenos Aires encontró la oportunidad perfecta para desarrollar su singular faceta artística. La obra de Duyos forma parte del denominado teatro “agit-prop”, teatro de agitación y propaganda, que fue desplegado por ambos bandos en el contexto de la Guerra Civil, pero con un mayor éxito en la zona republicana.⁴² Este teatro recuperaba el ambiente de agitación social y popular que se vivía en las calles de España en los años treinta y por esa razón, la finalidad del mismo no era la creación estética en sí, sino el “desvelamiento de ideas” de tal forma que los personajes en escena no representaban a individuos, sino a grupos y a clases sociales.⁴³

El teatro de Rafael Duyos fue una de las escasas expresiones del “teatro combatiente” de la zona nacional que en buena medida, comenzó a desarrollarse a partir de su actuación como propagandista en la Argentina.⁴⁴ Allí trabajó en la puesta en escena de lo que iba a ser “la primera obra teatral con argumento de guerra” que proyectaría el denominado “Teatro Azul” de puro contenido falangista en la capital argentina y que tenía como anhelo iniciar “una reconquista espiritual” a través del espacio artístico.⁴⁵ Esta obra

⁴² El teatro de agitación y propaganda fue menos aceptado en la zona bajo control rebelde debido a que sus orígenes estaban vinculados a la ideología y la cultura política proletaria, no obstante, resultaba atractivo como forma de expresión revolucionaria. En la posguerra civil este tipo de teatro derivó a las formas tradicionales del drama de la mano de José María Peman, Eduardo Marquina, Luca de Tena y Agustín de Foxá. Para ampliar, véase: Gómez Díaz, L. (2006). *Teatro para una guerra (1936-1939). Textos y documentos*. España: Centro de Documentación Teatral, p. 104. Disponible en: <http://teatro.es/publicaciones/teatro-para-una-guerra-1936-1939-textos-y-documentos/pdf>. [consulta: 14/03/2016].

⁴³ Gómez Díaz, L. (2006). *Teatro para una guerra (1936-1939). Textos y documentos*. Op. cit. pp. 107-108.

⁴⁴ La obra *Romances de la Falange* (1939) de Rafael Duyos, fue una de las pocas obras de teatro de “agit-prop” representadas en la zona bajo control franquista en la península. Op. cit., pp. 109-110.

⁴⁵ *Falange Española* (1937). “El miércoles 29 en el Teatro Cervantes Rafal Duyos estrenará la primera obra falangista”. Buenos Aires, 25/09, pág. 6.



titulada *¡Presente!* era un poema dramático a representarse en tres actos en el Teatro Cervantes el día 29 de septiembre de 1937, protagonizado por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza⁴⁶ y dirigido por Eduardo Marquina (Imagen 3). A pesar de la proximidad del estreno, esta obra fue suspendida por decisión del gobierno argentino ante el pedido de intervención que cursó la Embajada española.⁴⁷ Esta situación fue respondida desde semanario de Falange Española con un comunicado que contenía mucho más de lo que decía:

[...] Algún día, cuando la razón este de nuestra parte, cuando seamos ligazón sincera de sentimiento con este noble pueblo argentino, cuando tengamos en nuestro deseo la suficiente 'legalidad' para hablar, diremos muchas cosas. (...) En la hora triunfal de nuestro obstáculo (...) queremos únicamente dirigirnos al pueblo argentino, para gritarle nuestro amor y ofrecerle nuestra ansia.⁴⁸

Estos obstáculos no desalentaron los proyectos artísticos de Duyos, quien continuó con la preparación y promoción de otras obras teatrales en Buenos Aires.⁴⁹ Con tal objeto, solicitó a José del Castaño, Jefe del Servicio Exterior de Falange Española que le enviara: "(...) todos los ensayos del teatro nuevo que hagan autores falangistas en España, me los envíes a Buenos Aires con el libro y las acotaciones completas, a punto de ensa-

⁴⁶ Este actor era hijo del célebre matrimonio de actores españoles, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, quienes triunfaron en las tablas porteñas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y contribuyeron económicamente a la construcción del Teatro Cervantes en Buenos Aires. Díaz Sal, B. (1975). *Guía de los españoles en la Argentina*. Madrid: Editorial Iberoamericana, pp. 123-124.

⁴⁷ AMREyC, Guerra Civil Española, Caja N° 11, Legajo 40. Correspondencia enviada de Luis Jiménez de Asúa a Carlos Saavedra Lamas, Buenos Aires, 29/09/1937.

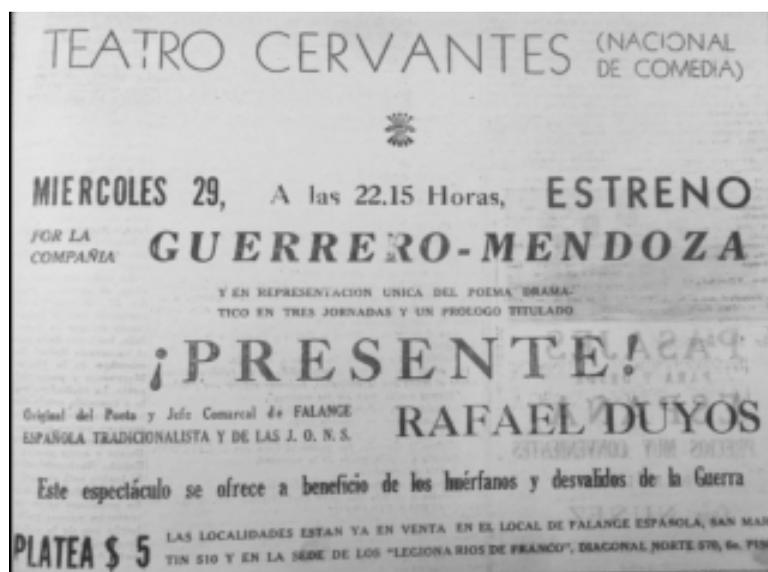
⁴⁸ *Falange Española* (1937). "Falange española responde ¡Viva la Argentina!". Buenos Aires, 2/10, pág. 3.

⁴⁹ Como por ejemplo, la "Función de Gala" en el Teatro Grand Splendid que se efectuó el 4 de abril de 1938 y en el que participaron las actrices Lola Membrives en el papel de "Sevilla", Consuelo Nieva como "Galicia", Aurora Redondo como "Navarra" y José Marco Davo en el papel del "pregonero", protagonizando la obra de Duyos: *Tríptico de romances*. *Falange Española* (1938). "Programa función de "gala" en el Gland Splendid". Buenos Aires, 26/03, pág. 5.



yar y representar para dar de esta manera a conocer en la Regional, por toda la República Argentina, el nuevo teatro de España”,⁵⁰ contaba para ello con la colaboración de la actriz argentina Lola Membrives,⁵¹ quien le había cedido gratuitamente el Teatro San Martín para tales representaciones. Sin embargo, en esta oportunidad las obras fueron suspendidas por el propio Servicio Exterior de Falange Española, al considerar que “por el momento” no eran acertados los cuadros artísticos elegidos.⁵²

Imagen III



Anuncio publicitario de la obra teatral *Presente!* escrita por Rafael Duyos y dirigida por Eduardo A. Marquina. Fuente: *Falange Española* (1937). Buenos Aires, 25/09,15.

⁵⁰ Archivo General de la Administración (en adelante: AGA), Delegación Nacional del Servicio Exterior FET-JONS, Caja N° 20, Correspondencia de Rafael Duyos a José del Castaño, Buenos Aires, 19/04/1939.

⁵¹ La actriz argentina Lola Membrives fue una reconocida simpatizante del alzamiento franquista y como tal acompañó en muchas oportunidades a los emprendimientos propagandísticos de los nacionalistas españoles, tal vez por ese motivo, José Ignacio Ramos, el encargado de Prensa y Propaganda de la Representación oficiosa de España en Buenos Aires, la recordaba con especial afecto, hasta tal punto que le solicitó al intendente de la localidad de San Isidro que le colocara su nombre a la calle en la que el mismo vivía, como homenaje póstumo a la actriz. Ramos, J. (1984). *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*. Buenos Aires: Legasa, pp. 229-231.

⁵² Duyos tenía prevista la presentación de tres obras: *La tarumba*, *Las aceitunas* y *Los dos habladores*. AGA, Delegación Nacional del Servicio Exterior FET-JONS, Caja N° 20, Correspondencia de Joaquín Rodríguez Gortazar a Rafael Duyos, San Sebastián, 7/06/1939.



Además del teatro, durante su estadía en Buenos Aires el Jefe de la Falange porteña promovió otras expresiones artísticas y/o culturales con contenido propagandístico. Por un lado, apeló a un tipo de escenificación preferida en los actos tanto republicanos como nacionales durante la guerra: la del rapsoda, es decir, la recitación de poesía interpretada por un actor ante el gran público.⁵³ Duyos introdujo este tipo de representación en muchos de los eventos que lo tuvieron como protagonista a la vez que sus poesías fueron leídas en más de una oportunidad.⁵⁴ Asimismo, sus romances alcanzaron cierto grado de difusión a través de la grabación de un disco de gramófono titulado: *Cuatro romances de guerra*.⁵⁵ Por otro lado, recurrió a los micrófonos radiales para difundir la doctrina falangista, acudiendo con regularidad a las emisoras de Radio Excelsior⁵⁶ para dictar conferencias temáticas en la sección “Habla Falange” por la que desfiló también “todo personaje que venía de la península y que, por supuesto, era simpatizante del franquismo”,⁵⁷ así como también, visitó la audición “Madre Patria” de Radio Callao, conducida por María Teresa Casanova.

⁵³ Díaz, Gómez Díaz, L. (2006). *Teatro para una guerra (1936-1939). Textos y documentos*. Op. cit., p. 109.

⁵⁴ Por ejemplo, la actriz española Manuela Fresno recitó los romances: “Málaga está llorando” de Rafael Duyos y “La Falange” del Padre B. de Ramay y el soneto: “José Antonio Primo de Rivera” de Eduardo Marquina en la función de “cine matinal” del 26 de septiembre de 1937. *Falange Española* (1937). “Acto del domingo 26 de septiembre en el Capitol”, Buenos Aires, 2/10, pág. 11.

⁵⁵ Por voluntad expresa de Duyos, el resultado de la venta de estos discos debía estar destinado al “Auxilio Social” de Falange Española. AGA- Delegación Nacional del Servicio Exterior FET-JONS, Caja N° 59, “Informe administrativo de la actuación de Falange Española y de las Jons en Argentina”, 1939. Uno de sus romances también fue publicado en el libro que recogió los discursos pronunciados en el acto celebrado en el Hotel Ambassadeurs en 29 de octubre de 1937: *Discursos a los asturianos de América* editado por OPYPRE.

⁵⁶ Esta emisora radial creada en 1929 era propiedad del inglés Alfred Mc Dougall, declarado simpatizante de la causa nacional.

⁵⁷ Entre ellos: Rafael Benjumea y Burin, Conde de Guadalhorce, el senador Matías Sánchez Sorondo, Carlos Ibarguren, Eduardo Marquina, Juan Pablo de Lojendio, entre otros. Ramos, J. (1984). *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*, op. cit., p. 289.



La intención de que el mensaje llegara a un público amplio, y especialmente, a los sectores trabajadores, demostraba la inquietud que los falangistas manifestaron por atraer la atención, aunque con escaso éxito, de aquellos núcleos mayoritarios permeados por el discurso de la izquierda y el liberalismo. Este propósito resultó contradictorio con los postulados que al mismo tiempo se le impusieron al Representante oficioso al momento iniciar su misión, el mismo debía concentrarse en atraer a la causa a las elites españolas y locales según las instrucciones que le fueron encomendadas para desarrollar sus tareas de captación en el país: “(...) Con relación a la colectividad española, sobre todo la residente en la ciudad de Buenos Aires, la conducta a seguir será la de atraerse a nuestra causa a los que allí han triunfado, es decir a los de calidad y riqueza, pues los demás seguirán a estos en la medida que nuestro Ejército va conquistando territorio, aún en poder de la tiranía roja.”⁵⁸

No obstante, tal como lo advierte Eduardo González Calleja, el fracaso de las propuestas tendientes a generar una alternativa movilizadora de las masas en América, a través de las estrategias de tipo “populista” de la Falange Exterior, terminaron confluyendo en una redirección de los esfuerzos propagandísticos del bando rebelde hacia los sectores minoritarios y encumbrados de la colonia hispana local.⁵⁹

⁵⁸ Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Leg. R-1002/14, “Instrucciones reservadas”, 29/09/1938. Citado en: Delgado Gómez-Escalonilla, L., (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Op. cit., p. 121. Lamentablemente no hemos podido consultar el material documental resguardado en este archivo debido a que por el momento, no se encuentra abierto a la consulta pública.

⁵⁹ Este autor define como “populismo” a la acción propagandística que la Falange Exterior desarrollo para lograr el encuadramiento ideológico de los inmigrantes españoles en el extranjero que contaran con menos recursos económicos a partir del ofrecimiento de una serie de servicios de asistencia social, tales como: albergues, guarderías, hospicios, apoyo moral y bolsas de trabajo. Para ampliar véase: González Calleja, E. (1994). “Populismo o captación de elites. Luces y sombras en la estrategia del Servicio Exterior de Falange Española” en: Álvarez Junco J., y González Leandri, R. (comps.). *El populismo en España y América*. Madrid: Ed. Catriel, pp. 82-84.



La “Segunda Misión Cultural” enviada a América que llegó a Buenos Aires el primero de octubre de 1937 a bordo del trasatlántico *Highland Chieftain*, estaba integrada por catedráticos y hombres de letras que recorrieron distintos países, entre ellos: Chile, Uruguay, Perú y Brasil, dictando cursos, conferencias, charlas y seminarios.⁶⁰ Componían esta nueva misión el Padre jesuita Francisco Peiró, Doctor en Filosofía y Letras, el reconocido poeta falangista amigo de personal de José Antonio Primo de Rivera, Eugenio Montes, el catedrático en Historia de la Universidad de Barcelona y también Doctor en Filosofía, Fernando Valls Taberner, y los profesores del Instituto de Madrid, ambos doctores en Historia y Derecho, José Ibáñez Martín y Gonzalo Valentí Nieto.⁶¹ Este nuevo contingente propagandístico se focalizó en una difusión docta de los contenidos del alzamiento franquista y en función de ello, dictaron conferencias y cursos en espacios académicos como la Universidad de Córdoba,⁶² o en espacios de divulgación y camaradería como los “Platos únicos” y las disertaciones en teatros.⁶³ En palabras de Rafael Benjumea y Burin, Conde de Guadalhor-

⁶⁰ Según las estimaciones realizadas por los investigadores Eduardo González Calleja y Fredes Limón Nevado los miembros de esta misión pronunciaron cerca de 100 conferencias y 200 discursos en todo su periplo por América. Eduardo González Calleja y Fredes Limón Nevado, *La Hispanidad como instrumento de combate*, op. cit. p, 87. Para un conocimiento más detallado de la labor de esta misión en Chile, ver: Sapag Muñoz de la Peña, P. (1996). *Propaganda republicana y franquista en Chile durante la Guerra Civil española*. Madrid: Tesis de Doctorado en Ciencias de la Comunicación -Universidad Complutense de Madrid, pp. 399-405. Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3003101.pdf> [consulta: 17/03/2016].

⁶¹ Para una semblanza biográfica de estos catedráticos, ver: Martínez Barrios, E. (1998). *Epistolario de la Embajada nacionalista Latinoamericana: 1937-1938 (análisis histórico político e institucional)*. Zaragoza: Cátedra de Historia del Derecho y de las Instituciones, Universidad de Málaga. Sobre su labor en el ámbito de la disciplina histórica: Peiró Martín, I. (2013). *Historiadores en España: historia de la Historia y memoria de la profesión*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 35-36.

⁶² Eugenio Montes fue a la ciudad de Córdoba invitado por el Rector de la Universidad para dictar un curso sobre “Sociología de la cultura”. *Falange Española* (1937). “La visita de Eugenio Montes a Córdoba”. Buenos Aires, 6/11, pág. 12.

⁶³ Por ejemplo, se organizó un ciclo de conferencias en el Teatro Cómico de Buenos Aires a cargo de Eugenio Montes. Por su parte, Gonzalo Valentí Nieto disertó en el Teatro Independencia de la ciudad de Mendoza y el Padre Francisco Peiró dictó tres conferencias en el Teatro porteño Politeama. *Falange Española* (1937). “Valentí Nieto en Mendoza



ce, la finalidad de este contingente era lograr un acercamiento no solo espiritual, sino también intelectual con las naciones americanas:

[...] Misión formada por sabios, filósofos, historiadores, figuras de las más preclaras de la intelectualidad española, que con la luz de la verdad y con el relato de los hechos vividos, sentidos, habían de *convencer y dar la sensación de la realidad a nuestros queridos hermanos de América*: haciéndoles sentir la vibrante emoción de la grandeza moral del Movimiento Nacional.”⁶⁴

El perfil netamente erudito de estos propagandistas expuso la nueva dirección en los esfuerzos de publicidad que hizo el régimen franquista por captar la atención de aquellas elites socio políticas y económicas americanas que se identificaban con el panhispanismo conservador en ascenso.⁶⁵ Según la investigadora María Rosa Pardo Sanz, estas propuestas culturales buscaban: “(...) prestigiar la imagen de España y favorecer, de esta forma, las relaciones políticas; siempre con miras a la constitución de un área de influencia cultural y política en América que pudiera ser utilizada en cualquier proyecto de política exterior.”⁶⁶

La labor de esta segunda misión en la Argentina se dio por finalizada en enero de 1938 cuando algunas de las principales entidades adherentes al alzamiento franquista (los Legionarios Civiles de Franco, la Representa-

y Conferencias de Eugenio Montes”. Buenos Aires, 18/12, 2-3; *El Diario Español* (1937). “El ciclo de conferencias de Francisco R.P. Peiró”. Buenos Aires, 27/10, pág. 2.

⁶⁴ *El Diario Español* (1938). “Un discurso del Conde de Guadalhorce. Con motivo de la despedida de los miembros de la Misión Cultural Nacionalista”. Buenos Aires, 22/01, pp. 2-3. La cursiva es nuestra.

⁶⁵ Algunos reconocidos intelectuales defensores del papel de España en la definición de la identidad argentina fueron: Manuel Gálvez, Ricardo Rojas, José Hernández, Carlos Guido Spano, Enrique Larreta, entre otros. Para ampliar: Bendicho Beired, J. (2008). “Hispanismo, intelectuais e identidade nacional na Argentina” en: *Anais Eletrônicos do VIII Encontro Internacional da ANPHLAC*, Vitória. Disp. : https://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/jose_luis_bendicho_beired.pdf [cons.: 12/12/2014].

⁶⁶ Pardo Sanz, M. (1992). “Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939”. *Espacio, Tiempo y Forma*, p. 230. Disponible en: e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie5.../Documento.pdf. [consulta: 15/07/2015].



ción del Gobierno Nacional de España, la Cámara Española de Comercio y la Falange Española) le brindaron una banquete de despedida a sus integrantes en el Alvear Palace Hotel.⁶⁷ En este evento se hicieron presente destacadas personalidades afectas a la causa nacional, no faltaron Monseñor Franceschi, Matías Sánchez Sorondo, Juan Pablo de Lojendio y el Conde de Guadalhorce para amenizar la reunión con sus discursos de ocasión y además de ello, los concurrentes pudieron firmar el “Álbum” de homenaje que se envió a España como presente de la comunidad española argentina al General Francisco Franco. Según el semanario *Falange Española* cerca de dos mil personas participaron de la cena y las fotografías de la noche ilustran un salón con su capacidad colmada (Imagen 4).

Algunos miembros de esta misión regresaron a la península en donde fueron recibidos personalmente por el General Franco y Ramón Serrano Suñer para comentar los resultados de la labor encomendada,⁶⁸ en cambio, Eugenio Montes prolongó su estadía en la Argentina y realizó nuevas giras por el interior del país participando de diversos eventos propagandísticos y de la creación de locales de Falange Española en Bahía Blanca, Paraná, Santa Fe, Rosario, Mar del Plata y Tandil, entre otros destinos. Luego de la partida de la “Segunda Misión Cultural”, otros propagandistas fueron enviados a América para continuar con la difusión de la causa nacional aunque de forma individual, entre ellos se destacaron: Federico García Sanchíz, Eduardo Marquina, José María Pemán, Joaquín Calvo Sotelo y Manuel García Morente, entre otros.⁶⁹

Si bien el desarrollo de estos emprendimientos culturales pretendió generar una vinculación más intensa con América Latina, muchas de estas

⁶⁷ *El Diario Español* (1938). “En homenaje a la misión cultural enviada por el general Franco”. Buenos Aires, 16/01, pág. 3.

⁶⁸ Peiró Martín, I. (2013). *Historiadores en España: historia de la Historia y memoria de la profesión. Historiadores en España*. Op. cit., p. 36.

⁶⁹ Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Op. cit., p. 127.



propuestas no pasaron de ser declaraciones programáticas y se restringieron a complementar las tareas de captación propagandística y de justificación ideológica del alzamiento rebelde frente a las elites americanas.⁷⁰

Imagen IV



Acto de despedida en Buenos Aires de la “Segunda misión cultural” enviada por el General Franco a América. Fuente: *El Diario Español* (1938). Buenos Aires, 19/01, 2.

Conclusiones

Las misiones de propaganda enviadas por el bando rebelde en el contexto de la Guerra Civil española trataron de exportar un nuevo modelo cultural hacia América siguiendo los postulados conservadores de la doctrina de la Hispanidad, a partir de la cual la ex metrópoli continuaba ocupando

⁷⁰ Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Op. cit., p. 130.



un lugar de preeminencia intelectual sobre el Nuevo Continente. Sin embargo, las mismas sufrieron de una cierta disparidad de objetivos en cuanto a los proyectos propagandísticos con aspiraciones culturales que se emprendieron: por un lado, los miembros de la “Primera Misión cultural” proveniente de Marruecos y de contenido falangista, estaba particularmente interesada en canalizar la propaganda política a través de medios artísticos, tales como la producción y la proyección cinematográfica y la puesta en escena de obras teatrales que le permitieran ampliar su audiencia para difundir la causa de los nacionales entre el público común. Y por el otro lado, los miembros de la “Segunda Misión cultural” compuesta por catedráticos e intelectuales afines al bando rebelde, quienes se concentraron en la realización de una campaña selecta y con fines eruditos de difusión doctrinaria para tratar de legitimar el alzamiento militar frente a las elites socio políticas latinoamericanas. En un tercer lugar se podría mencionar la figura del periodista ex asilado en la Embajada argentina en Madrid, Francisco Casares, quien visitó la Argentina con un propósito específico que no se replicó en otros países latinoamericanos, y que tenía que ver no sólo con el objeto de divulgar a través de su testimonio, que se convertía en su principal herramienta propagandística, la realidad que le tocó vivir como refugiado, sino también y específicamente, agradecer al gobierno argentino su defensa del Derecho del Asilo que aplicó de tal forma que le permitió resguardar la vida a muchos afectos al alzamiento durante los primeros meses del conflicto bélico en la capital española.

En el marco de la contienda civil en la península, los proyectos culturales que el gobierno rebelde implementó en América Latina tuvieron un escaso impacto real en cuanto a su capacidad de captación propagandística. Si bien las “Misiones culturales” debieron hacer frente a sus propósitos contando con escasos recursos materiales y con una opinión pública americana mayoritariamente adversa, parte de su limitado éxito se debió a



que fueron el reflejo de una visión paternalista de la irradiación cultural que todavía veía su centro de acción en la ex metrópoli. De tal forma, se estableció un movimiento unidireccional de propuestas culturales llevadas adelante desde la península hacia el Nuevo Continente por emisarios especialmente enviados para tal propósito, pero que difícilmente pudieron generar un diálogo con sus interlocutores en América.

Bibliografía

Bendicho Beired, J. (2006). "Hispanismo: un ideario em circulação entre a Península Ibérica e as Américas". *Anais Eletrônicos do VII Encontro Internacional da ANPHLAC*. Campinas. Disponible en: http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/jose_beired.pdf [consulta: 10/12/2014].

Bendicho Beired, J. (2008). "Hispanismo, intelectuais e identidade nacional na Argentina". *Anais Eletrônicos do VIII Encontro Internacional da ANPHLAC*, Vitória. Disponible en: https://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/jose_luis_bendicho_beired.pdf [consulta: 12/12/2014].

Calvagno, J. (2010). "El primer cine industrial y las masas en Argentina: la sección 'Cinematografía' del semanario *CGT* (1934-1973)". *A Contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* N° 3 (Vol. 7), pp. 1-81. Carolina del Norte. Disponible en: www.ncsu.edu/project/acontracorriente [consulta: 5/03/2016].

Casares, F. (1937). *Argentina-España 1936-1937. Apuntes y recuerdos de un asilado en la embajada de Madrid*. Buenos Aires: Editorial Poblet.

Cattaruzza, A. (1994). "Las huellas de un dialogo. Demócratas y socialistas en España y Argentina durante el período de entreguerras". *Estudios Sociales* N° 7, pp. 29-48. Santa Fe, Argentina.



Del Arenal, C. (2011). *Política exterior de España y relaciones con América Latina. Iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*. Madrid: Fundación Carolina. Disponible en: www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/05/politica-exterior-y-relaciones-con-AL.pdf [consulta: 30/06/2015].

Delgado Gómez Escalonilla, L. (2003). "La política latinoamericana de España en el siglo XX". *Ayer* N° 49, pp. 121-160. España.

Delgado Gómez-Escalonilla, L. (1992). *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: CSIC.

Díaz Sal, B. (1975). *Guía de los españoles en la Argentina*. Madrid: Editorial Iberoamericana.

Diez Puertas, E. (2014). "Santicaten en la Guerra Civil española". *Cuadernos Hispanoamericanos* N° 768, pp. 2-19. Disp. en: www.rehime.com.ar/escritos/documentos/idexalfa/d/.../Santicaten.pdf. [consulta: 8/03/2016].

Elena, A. (2002). "Políticas cinematográficas coloniales: España, Francia y el Protectorado de Marruecos" en: Rodríguez Mediano, F. y De Felipe, H. (eds.). *El Protectorado español de Marruecos. Gestión colonial e identidades*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Técnicas, pp. 13-36.

Fernández Terán R. y González Redondo, F. (2010). "Las cátedras de la Institución Cultural Española de Buenos Aires. Ciencia y Educación entre España y la Argentina, 1910-1940". *Historia de la Educación. Revista interuniversitaria* N° 29, pp. 195-219. España.

Figallo, B. (1992). "La Argentina y el régimen primorriverista". *Res Gesta* N° 31, pp. 99-113. Buenos Aires.

Gómez Díaz, L. (2006). *Teatro para una guerra (1936-1939). Textos y documentos*. España: Centro de Documentación Teatral. Disponible en: <http://teatro.es/publicaciones/teatro-para-una-guerra-1936-1939-textos-y-documentos/pdf>. [Consulta: 14/03/2016].



González Calleja, E. (1994). "Populismo o captación de elites. Luces y sombras en la estrategia del Servicio Exterior de Falange Española" en Álvarez Junco J., y González Leandri, R. (comps.). *El populismo en España y América*. Madrid: Ed. Catriel, pp. 61-90.

González Calleja, E. (2007). "El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)". *Hispania. Revista española de Historia* N° 227 (Vol. LXVII), pp. 599-642. España.

González Calleja, E. y Limón Nevado, F. (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate. Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Madrid: CSIC, 1988.

Halperin Donghi, T. (1987). "España e Hispanoamérica: miradas a través del Atlántico (1825-1975)" en: ídem. *El espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas hispanoamericanas*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 67- 106.

María López, J. (2007). "Intelectualidad española en América: la Junta para la ampliación de Estudios y sus redes". *SocioTam. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades* N° 1 (vol. XVII), pp. 115-140. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65417106> [consulta: 24/03/2015].

Martínez Barrios, E. (1998). *Epistolario de la Embajada nacionalista Latinoamericana: 1937-1938 (análisis histórico político e institucional)*. Zaragoza: Cátedra de Historia del Derecho y de las Instituciones, Universidad de Málaga.

Martínez, J. (2009). "Del rojo al azul. Las pantallas de las dos Españas". *Espacio, Tiempo y Forma* N° 21, pp. 119-124. España. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFV/article/viewFile/1532/1414> [consulta: 6/03/2016].

Pardo Sanz, M. (1992). "Hispanoamérica en la política nacionalista,



1936-1939”. *Espacio, Tiempo y Forma* N° 5, pp. 211-238. España. Disp. en: e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie5.../Documento.pdf. [consulta: 15/07/2015].

Pardo Sanz, M. (2009). “Diplomacia y propaganda franquista y republicana en América Latina durante la Guerra Civil española”. *Casa del Tiempo* N° 24, pp. 146-152. México. Disp. en: www.difusioncultural.uam.mx/.../24_iv.../casa_del_tiempo_eIV_num24_146_152.pdf [cons.: 3/10/2016].

Peiró Martín, I. (2013). *Historiadores en España: historia de la Historia y memoria de la profesión*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Pizarroso Quintero, A. (1990). “La batalla de la propaganda en la guerra civil española” en: ídem. *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de ‘guerra’*. Madrid: Eudema, pp. 356-389.

Ramos, J. (1984). *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*. Buenos Aires: Legasa.

Rubinzal, M. (2012). *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo*. La Plata: Tesis de Doctorado en Historia -Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Disp. en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.450/te.450.pdf> [consulta: 7/03/2016].

Sapag Muñoz de la Peña, P. (1996). *Propaganda republicana y franquista en Chile durante la Guerra Civil española*. Madrid: Tesis doctoral en Ciencias de la Comunicación -Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3003101.pdf> [consulta: 17/03/2016].

